Una zona de confort desamparada

Rubén Darío Marquinez Rincón

Problemáticas que sufre el pueblo tumaqueño

Lic. Anael Paredes

Filosofía - español

Colegio Manuel Elkin Patarroyo

Grado 11º

Tumaco - Nariño

2022

**Introducción**

El presente trabajo escrito se refiere a una crítica social y cultural sobre el municipio de Tumaco. En el se tocan temas muy importantes que tienen que ver con el desarrollo de la comunidad y del pueblo en sí. También relata mis puntos de vistas y opiniones de la situación.

El motivo por el cual hago este trabajo escrito es porque es importante para mi desahogarme respecto a la situación actual del lugar en el que vivo.

Es muy importante resaltar que la critica que voy a presentar a continuación, se refiere hacia los estereotipos de la idiosincrasia de las personas, no a las personas en general. Y como digo, es imprescindible mencionar este termino debido a que puede ser tomado a mal por algunas personas, además, menciona una crítica basándome en solo en Tumaco, no en ningún otro lugar.

Este trabajo escrito no pretende plantear ninguna estrategia para mitigar los problemas que allí se presentan, simplemente es una crítica que resalta unos aspectos muy importantes del desarrollo del pueblo.

Para entender la idea principal de este trabajo escrito y a donde quiero llegar con esto, deben entender que Tumaco es un lugar especial, un lugar como no hay otro, hay bellezas diversas y, en conclusión, un paraíso que naturalmente es difícil de odiar. Pero, con una problemática grave, la gente.

**Una zona de confort desamparada**

La gente, mucha tela para cortar. Es verdad que todas las personas son distintas, pero, hay un cierto rango de tolerancia que no se puede dejar pasar por alto. Es verdad que la cultura juega un rol muy importante en la sociedad, porque identifica el ambiente de un lugar, incluso, cuando la cultura es fuerte, es muy difícil para una persona de una cultura distinta, adaptarse a ella, porque si quiere estar en ese lugar, por obligación lo tiene que hacer. Y es que, al fin y al cabo, el ser humano por naturaleza se basa en la adaptación.

Las personas que estén en desacuerdo con la realidad de que el estereotipo de la cultura tumaqueña es absurdo, estarán de acuerdo cuando una persona le ponga un equipo de sonido de tres metros cúbicos en frente de tu casa, a las tres de la mañana un domingo, o que una persona llegue a un lugar y no sabe si saludar o ignorar a las personas que allí se encuentren, por el temor de que no le contesten y quede en ridículo, por lo menos, si saludas sabes que cumpliste con saludar.

Y los ejemplos son tan infinitos como el mar, que es imposible plasmarlos todos aquí, pero lo importante es entender la idea. Y es que Tumaco no puede cambiar. Cambiar una cultura es prácticamente imposible. La gente llega a un grado de estupidez cultural que piensan que Tumaco lo es todo, y que el mundo gira entorno a ellos. Pero cuando se enfrentan con el mundo real, la realidad para ellos cambia. Hay gente que solo vive de sábado en sábado, de rumba en rumba, y no tienen aspiraciones, no saben que va a pasar con ellos si la situación política y económica del país se va para el piso. Es ahí donde empiezan a darse cuenta de que el mundo donde viven es ficticio, que su idiosincrasia de la sabrosura y el andar en grupitos tomando y vagueando no los llevó a nada. Y existen muchos argumentos para afirmar esta situación, argumentos que han sido evidentes en muchos casos reales que relatan lo que realmente es cierto. Sin embargo, si se analizara mejor, las personas podrían darse cuenta a tiempo de lo que hacen con sus vidas, y así tener una estrategia de cambio. Y aunque como dice Karl Marx “La peor lucha es la que nos se hace”, definitivamente, es acertado sostener la idea de que el verdadero cambio es el que las personas mismas hacen, no se puede luchar contra la corriente.

“Al mundo de hoy le falta llorar, lloran los marginados, lloran los que son dejados de lado, lloran los despreciados, pero aquellos que llevamos una vida más o menos sin necesidades no sabemos llorar” (Francisco, 2015)

Esta es una situación que realmente es preocupante porque si las cosas continúan de esa manera, no habrá ni la más mínima posibilidad de que el pueblo cambie. Por ejemplo, los semáforos, están de adorno prácticamente, las estaciones de espera de los buses dañadas, la gente transitando en motocicleta por la corta ciclovía construida recientemente, no se respetan las normas de tránsito, hay un déficit de señalizaciones… Entonces la idea es que las personas tengan algo que seguir, algo por lo que valga la pena aspirar. Basta de profesionales mediocres que lo único que hacen el desangrar a su propio pueblo, profesionales que alguna vez fueron jóvenes a los que les gusta el camino fácil y les da pereza hacer las cosas bien, así que no es excusa el pensar que, porque los jóvenes son muy jóvenes, no tienen la obligación de pensar en su futuro ni sacudirse por mejorar. Lo ideal sería pensar en una estrategia de cambio personales. Se tienen que seguir rutinas y trazarse proyectos que directa o indirectamente mejoren la propia idiosincrasia cultural. Del resto, las personas tendrían que conformarse con lo que está por venir.

Ahora, a todo esto, se le suma que lo que a veces se piensa que es insignificante, en realidad es mas serio de lo que se piensa, y es que se suele tomar decisiones sin pensar bien en lo que se está haciendo, pero el problema es que son decisiones que afectan a todo un pueblo, se suele pensar con cabeza fría y cuando menos se espera, en un abrir y cerrar de ojos, las personas estarán comiendo del piso. Y este problema se relaciona con el hecho de que el ser humano es inconforme, no significa que el inconformismo sea malo, al contrario, sin él fuera imposible alcanzar el éxito, pero, se vuelve algo malo cuando no se disfruta ni se valora lo que se tiene en el momento. Se suele creer que el pueblo esta en el piso y no hay nada que hacer, cuando en realidad no se quiere hacer nada por él, la pereza, porque por lo general, las personas no quieren que los demás progresen, sino que, por el contrario, quieren que todos estén en la miseria. Por eso es que no se puede progresar.

Y el ciclo sigue y se repite. Porque se transmiten los ideales de generación en generación y es por eso que como lo decía al principio, es complicado cambiar una ideología de una cultura.

Hay muchos motivos que obligan a las personas a salir del pueblo, no solo en lo cultural, sino también en la parte de la falta de oportunidades. La situación es muy precaria en todos los sentidos como la educación, la salud o el tráfico, son cosas que te hacen pensar en que Tumaco esta muy atrasado, y que hay personas que aún no logran comprender esta realidad, y hacen como si no pasara nada. Ellos simplemente se preocupan por otras menos importantes.

Al sentarse y ponerse a analizar la situación, se puede evidenciar que en realidad la solución de esta problemática social es tan sencilla, pero a la vez tan complicada, porque, al fin y al cabo, as personas son seres complejos ¿no? Y esto no solo aplica para esta situación, dejando de lado el contexto, el ser humano es muy complejo, para todo, esto tiene que ver con la inconformidad y un par de cosas mas que hacen que el ser humano nunca quiera lo que tiene o que se ahogue en un vaso de agua cuando la solución se encuentra en las palmas de sus manos. Este concepto nos ayuda mucho para agregarle más argumentos a la postura sobre que es imposible cambiar una ideología colectiva. Y es que de verdad no tiene sentido cambiar una ideología a alguien que para ella está funcionando lo mas de bien, porque para esa persona no hay errores en su ideología. Igual es algo que no se puede cambiar por la razón de que cada uno piensa diferente y sencillamente se tiene que respetar eso, pero si no se está conforme, lo mejor seria empacar unas maletas y cambiar de ambiente.

Otra de las razones que te obligan a salir del pueblo aparte de la falta de oportunidades es el cambio de ambiente. Es muy bueno para la mente salir a explorar, conocer nuevas amistades, sentirse a gusto con el entorno. Hay una diferencia indudable cuando se cambia de lugar, un lugar en el que no es necesario echarle llave a la puerta de las casas, que exista esa sensación de peligro cada vez que se abandona la casa. Esas sensaciones de seguridad y comodidad no tienen precio.

**Conclusión**

En conclusión, la mejor opción es salir a buscar nuevas ideas, y encontrar el lugar donde las personas se sientan más felices, el lugar donde que además de que se sientan a gusto, sepan que pueden prosperar y progresar, aunque suene egoísta, es la mera verdad.

Mucha gente se cuestiona el hecho de que las personas cada vez más quieran abandonar este país, ya que según ellos es una traición para el pueblo, pero sinceramente no se puede prosperar en un lugar en el que las personas no se sientan a gusto, más encima en un lugar donde se ve que el cambio es imposible.

Esto nos deja como reflexión, que el pueblo tumaqueño tiene que sacudirse, es hora de pensar y reflexionar sobre la realidad del asunto, y que ser del cuento y no saber qué hacer con nuestras vidas no nos va a llevar a nada bueno. También de que hay que pensar bien al tomar decisiones, no se tienen que hacer las cosas por el simple hecho de que tal persona también las hace, sino que, a consciencia, hacer lo que nosotros creamos más lógico. Cuando la gente se dé cuenta de lo bueno y lo malo, es ahí entonces, cuando el pueblo y la idiosincrasia va a cambiar para bien. Esperemos que sea muy pronto.